

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Declaraciones de Alejandro Monteverde,
director de *Una mujer italiana*, sobre santa Francesca Cabrini]
M. M.

“Cabrini fue la primera mujer dentro de la Iglesia que lideró una misión fuera de Europa sin ayuda de los hombres. Ella fue un parteaguas, su vida de hecho inspiró a la madre Teresa pero la situación de la mujer en los diferentes puestos de poder en general, ya no solo en los eclesiásticos, ha evolucionado mucho. Ahorita por ejemplo en mi propio país las dos candidatas que hay para la presidencia son mujeres”.

**Puntuar
de otra
forma**

(M. M.: “Santa Cabrini, hermana de los pobres”. *La Razón*, 10.05.24, 42).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Cabrini fue la primera mujer dentro de la Iglesia que lideró una misión fuera de Europa sin ayuda de los hombres. Ella fue un parteaguas, su vida de hecho inspiró a la madre Teresa pero la situación de la mujer en los diferentes puestos de poder en general, ya no solo en los eclesiásticos, ha evolucionado mucho. Ahorita por ejemplo en mi propio país las dos candidatas que hay para la presidencia son mujeres”.

“Cabrini fue la primera mujer —dentro de la Iglesia— que lideró una misión fuera de Europa sin ayuda de los hombres. Ella fue un parteaguas (su vida[,] de hecho[,] inspiró a la madre Teresa)[;] pero la situación de la mujer en los diferentes puestos de poder en general, ya no solo en los eclesiásticos, ha evolucionado mucho. Ahorita —por ejemplo—[,] en mi propio país[,] las dos candidatas que hay para la presidencia son mujeres”.

1) Proponemos aislar *dentro de la Iglesia*, complemento circunstancial de lugar, situado entre el relativo *que* y *la primera mujer*, su antecedente. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cabrini fue la primera mujer dentro de la Iglesia **que** lideró una misión fuera de Europa sin ayuda de los hombres.

Cabrini fue la primera mujer[,] **dentro de la Iglesia[,]** **que** lideró una misión fuera de Europa sin ayuda de los hombres.

En el texto, hay un problema contextual por la cercanía de *la Iglesia* con *que*, cuyo antecedente, alejado, es *la primera mujer*. Por ello, más eficaz sería reforzar la puntuación y emplear rayas en lugar de comas:

Cabrini fue la primera mujer —**dentro de la Iglesia**— que lideró una misión fuera de Europa sin ayuda de los hombres.

Según la normativa las rayas también aíslan incisos y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 374).

También hay tres posibles cambios de orden que alejan *la Iglesia* del relativo *que*. Reproducimos cuatro versiones (la original primero):

Cabrini fue la primera mujer dentro de la Iglesia **que** lideró una misión fuera de Europa sin ayuda de los hombres.

Dentro de la Iglesia[,] Cabrini fue la primera mujer **que** lideró una misión fuera de Europa sin ayuda de los hombres.

Cabrini fue[,] **dentro de la Iglesia**[,] la primera mujer **que** lideró una misión fuera de Europa sin ayuda de los hombres.

Cabrini fue la primera mujer **que** lideró[,] **dentro de la Iglesia**[,] una misión fuera de Europa sin ayuda de los hombres.

Si no se puntúa ni se cambia de orden, la oración de relativo especificativa de *la primera mujer* podría leerse como especificativa de *la Iglesia*.

2) Proponemos sustituir, por paréntesis, las comas aíslan la oración que aporta una precisión. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ella fue un parteaguas, su vida de hecho inspiró a la madre Teresa pero la situación de la mujer en los diferentes puestos de poder en general, ya no solo en los eclesiásticos, ha evolucionado mucho.

Ella fue un parteaguas (**su vida, de hecho, inspiró a la madre Teresa**); pero la situación de la mujer en los diferentes puestos de poder en general, ya no solo en los eclesiásticos, ha evolucionado...

Según la normativa “se encierran entre paréntesis los incisos, elementos suplementarios que aportan precisiones, ampliaciones, rectificaciones o circunstancias a lo dicho: *Las asambleas (la última duró casi cuatro horas sin ningún descanso) se celebran en el salón de actos*”. Además, “los incisos entre paréntesis son frecuentemente oraciones “con sentido pleno y poca o nula vinculación sintáctica [sin conjunción, por ejemplo con los elementos del texto principal” (*Ortografía...* 2010: 365-366).

3) Proponemos puntuar el conector *de hecho*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ella fue un parteaguas, su vida de hecho inspiró a la madre Teresa pero la situación de la mujer en los diferentes puestos de poder en general, ya no solo en los eclesiásticos, ha evolucionado mucho.

Ella fue un parteaguas (su vida[,] **de hecho**[,]) inspiró a la madre Teresa); pero la situación de la mujer en los diferentes puestos de poder en general, ya no solo en los eclesiásticos, ha evolucionado...

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aislen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”. Entre los conectores “aditivos o particularizadores” que introducen añadidos o precisiones, se encuentran *además, asimismo, de hecho, encima, en el fono, es más, igualmente, por otro lado...* (Ortografía... 2010: 343).

Por su parte, la *Gramática descriptiva de la lengua española* (RAE 1999, 4141-4142) considera que ***de hecho*** “introduce un miembro del discurso como un hecho cierto y, consiguientemente, con más fuerza argumentativa que otro argumento que se pudiera pensar como discutible o meramente probable”. Por otra parte, “es frecuente que el miembro con *de hecho* confirme lo mantenido en un primer miembro discursivo: *Carlos era muy tímido, y de hecho creo que tardé varios meses en escuchar el sonido de su voz*”.

4) Proponemos escribir un punto y coma ante la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ella fue un parteaguas, su vida de hecho inspiró a la madre Teresa **pero** la situación de la mujer en los diferentes puestos de poder en general, ya no solo en los eclesiásticos, ha evolucionado mucho.

Ella fue un parteaguas (su vida, de hecho, inspiró a la madre Teresa)[;] **pero** la situación de la mujer en los diferentes puestos de poder en general, ya no solo en los eclesiásticos, ha evolucionado mucho.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (Ortografía... 2010: 353).

5) Tenemos tres elementos antepuestos a la cabeza de la oración: un complemento circunstancial de tiempo, un conector y un complemento de lugar. Para puntuarlos, se nos presentan al menos dos opciones. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Ahorita por ejemplo en mi propio país las dos candidatas que hay para la presidencia son mujeres.

Ahorita[,] por ejemplo[,] en mi propio país[,] las dos candidatas que hay para la presidencia son mujeres.

Ahorita —por ejemplo—[,] en mi propio país[,] las dos candidatas que hay para la presidencia son mujeres.

5.1) Una posibilidad es puntuar los tres elementos. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ahorita por ejemplo en mi propio país las dos candidatas que hay para la presidencia son mujeres.

Ahorita[,] por ejemplo[,] en mi propio país[,] las dos candidatas que hay para la presidencia son mujeres.

La normativa se refiere solo a casos de dos elementos antepuestos, y afirma que el signo de la coma, como “delimitación opcional”, depende del “gusto o de la intención de quien escribe, así como de factores contextuales, como las dimensiones y la complejidad del enunciado, la presencia de puntuación cercana, etc.”. Y ofrece estos ejemplos con solo dos elementos antepuestos (y representa la coma opcional entre paréntesis):

A finales del siglo XIX, en América(,) se produjo un fuerte desarrollo de los centros urbanos;

Si llueve, a veces(,) salimos a buscar setas.

Y finaliza así: “Sin que pueda hablarse en estos casos de puntuación correcta o incorrecta, como regla general debe optarse por un empleo racional y equilibrado de la coma, evitando su uso tanto por exceso como por defecto, pues en ambas circunstancias se entorpece la legibilidad del texto” (*Ortografía...* 2010: 303-304).

En los ejemplos que propone la norma, no se da el factor contextual, que sí tiene nuestro texto: después de esos elementos antepuestos sigue inmediatamente el sujeto de la oración: *las dos candidatas que hay...*

5.2) No obstante, proponemos puntuar con rayas *por ejemplo* (conector ejemplificativo); así, aseguramos su lectura como inciso (tono ligeramente más bajo). Además, utilizaremos las comas con los otros dos complementos circunstanciales. Reproducimos ambas versiones:

Ahorita por ejemplo en mi propio país las dos candidatas que hay para la presidencia son mujeres.

Ahorita —por ejemplo—[,] en mi propio país[,] las dos candidatas que hay para la presidencia son mujeres.

Como ya apuntamos, las rayas también aíslan incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374). Además, como la coma de cierre del primer inciso coincide con la raya de cierre del segundo, esa coma debe escribirse después de esta raya de cierre: *Dime —y no quiero excusas—[,]* ¿por qué no has terminado el trabajo? (*Ortografía...* 2010: 348-349).

6) Por último, creemos que sería conveniente un cambio gramatical de género. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ahorita por ejemplo en mi propio país las dos candidatas que hay para la presidencia son mujeres.

Ahorita —por ejemplo—, en mi propio país, los dos candidatos que hay para la presidencia son mujeres.

Finalizamos con ambas versiones (la original va primero):

“Cabrini fue la primera mujer dentro de la Iglesia que lideró una misión fuera de Europa sin ayuda de los hombres. Ella fue un parteaguas, su vida de hecho inspiró a la madre Teresa pero la situación de la mujer en los diferentes puestos de poder en general, ya no solo en los eclesiásticos, ha evolucionado mucho. Ahorita por ejemplo en mi propio país las dos candidatas que hay para la presidencia son mujeres”.

“Cabrini fue la primera mujer —dentro de la Iglesia— que lideró una misión fuera de Europa sin ayuda de los hombres. Ella fue un parteaguas (su vida, de hecho, inspiró a la madre Teresa); pero la situación de la mujer en los diferentes puestos de poder en general, ya no solo en los eclesiásticos, ha evolucionado mucho. Ahorita —por ejemplo—, en mi propio país, los dos candidatos que hay para la presidencia son mujeres”.

